



Primer Coloquio Cultural

Del 8 al 10 de septiembre
Ciudad Obregón, Sonora

Mesa: El sector cultural en Cajeme: áreas de oportunidad y potencial económico

Tres pasos para iniciar el desarrollo del poder económico de la actividad cultural en Cajeme

Oscar Gabriel Torres A.
Lic. En gestión y desarrollo de las artes

INTRODUCCION

Hablar de la vida cultural de Cajeme, es hablar de 80 años de historia que se refleja directa o indirectamente en sus más de 400,000 habitantes.

Relativamente joven, el sector cultural en Cajeme ha experimentado altibajos referentes al desarrollo del mismo, consecuentes de la iniciativa, producción y experimentación de sus protagonistas, que han contribuido para que este sector sobreviva y evolucione a pesar de los múltiples sincretismos en lo cultural, lo social, lo religioso y lo político, que desde el inicio de su historia se han hecho presentes y que a gran o pequeña escala han mermado la existencia de una identidad cultural plena y estable.

Con la actividad agroindustrial como principal fuente de generación de recursos, Cajeme se ha desarrollado en la práctica del apoyo, el seguimiento y el incremento de industrias pertenecientes a este rubro, desatendiendo el mercado cultural y presentándolo como una alternativa de esparcimiento y recreación social, que enaltece valores y crea mejores individuos (que en primera instancia son algunos de los objetivos de la practica cultural).

Conocer la situación cultural en Cajeme va más allá de realizar análisis o encuestas de salida en recintos donde se presentan algunos espectáculos artísticos (que es provechoso si queremos conocer la opinión de las personas sobre dicho evento o espectáculo), es necesaria una investigación que comprenda el pasado, el presente, pero sobre todo el futuro de las manifestaciones culturales en nuestra región, no basta para el interés de la

industrialización de la cultura, las buenas intenciones, estas necesitan fundamentarse en una buena planeación para obtener un resultado positivo que llame la atención de inversionistas, estado e instituciones dedicadas al fomento de la actividad cultural para un virtual desarrollo y la creación de una nueva fuente de sustento económico basado en las actividades artísticas, turismo cultural, importación de la cultura, etc.

¿Entonces, que necesita el municipio para poder desarrollar estas capacidades en pro de una evolución económica basada en la actividad cultural?

No consiste en una sola respuesta, son varias las alternativas y las acciones que se deben realizar para echar a andar el vehículo conductor de estas capacidades el cual nos llevará (con perseverancia y disciplina) por el camino correcto hacia la profesionalización de la cultura en nuestra región y por ende a involucrar la actividad cultural en el desarrollo económico del Cajeme.

Tres pasos para iniciar el desarrollo del poder económico de la actividad cultural en Cajeme

Como lo hemos podido analizar, nuestro municipio no está lo suficientemente familiarizado con la explotación de la práctica cultural al nivel de convertirla en una importante fuente generadora de recursos económicos, que pueda tomarse con seriedad en el momento de asignar estos recursos para la sustentación de dichas prácticas y el seguimiento y la expansión de las ya existentes.

A continuación analizaremos 3 posibles acciones, para motivar el inicio de la visión de la práctica cultural en nuestro municipio, como una fuente generadora de recursos y una nueva e inteligente alternativa para el desarrollo de nuestra comunidad.

I Animación cultural

“El arte se ha caracterizado desde sus inicios como una expresión de ingenio, creatividad e inspiración y que solo unos cuantos individuos poseen las características y conocimientos para producirlo, imaginando lo inimaginable, creyendo en lo increíble y fabricando lo fantástico”.

Cuando un artista crea su obra, y esta es del interés de un público que la adquiere y hace que la obra forme parte de su vida, se dice que el arte o la obra cumplen con su ciclo, Pero, para cubrir una necesidad como la que actualmente se presenta en nuestro municipio, ¿sigue siendo suficiente que la obra de arte cumpla con su ciclo normal y sea dirigida a un público que, en la mayoría de las ocasiones, no escribe, no baila, no pinta... en pocas palabras, un público que no esta familiarizado con la expresión artística en primera persona?

Llegamos aquí a nuestro primer punto, la **animación cultural**. Etimológicamente la palabra “animación” se refiere a lo animado, a lo vivo, al alma, a todo aquello que se mueve debido a una fuerza principal que impulsa la acción para una reacción.

Pues bien, la animación cultural se dedica entonces a encontrar el punto exacto en el que rebasando la barrera de la sociedad, encontramos el núcleo de la potencia emocional del individuo y que, utilizando las estrategias de estimulación adecuadas, no dependa al final de un estímulo externo para que el individuo sueñe, sienta y realice sus propios productos artísticos (en la dimensión que sus capacidades se lo permitan), teniendo una mayor necesidad de consumo y expresión artística, estimulando la práctica y el conocimiento de las artes, creando un público con las cualidades necesarias para construir un municipio que pase de la actividad artística como fuente de esparcimiento, a uno que viva la actividad artística como medio de desarrollo económico y social.

La animación cultural se dedicara entonces, a activar en cada uno de los individuos de este municipio la necesidad de crear, de imaginar, de construir una nueva cultura para formar así, una sociedad que deje atrás la idea elitista del arte y se sume a la práctica del consumo cultural activo.

II La Profesionalización del sector cultural en Cajeme

Como fue señalado en la introducción, en nuestro municipio la práctica artística cultural ha sobrevivido gracias al esfuerzo y la dedicación de individuos que, convencidos con la idea de crear una mejor sociedad hacen subsistir las manifestaciones culturales y los productos artísticos.

Todos estos gestores culturales, (en su gran mayoría creadores) se debaten en el profundo problema de crear espacios, gestionar recursos, organizar la logística y difundir la presentación de sus productos en la sociedad, decreciendo en muchas ocasiones su principal y verdadera labor “la atención a su producto en el aspecto artístico y profesional”. En cualquiera de las actividades económicas primarias de nuestro municipio, se hace necesaria la presencia de profesionales que cumplan específicamente funciones en las cuales han sido previamente capacitados para desempeñar.

“El gestor cultural deja de ser un creativo para adentrarse en el terreno de lo administrativo”.

En la administración de las actividades culturales (de cualquier organismo, asociación, grupo o dependencia gubernamental) se requiere que la dirección corra a cargo de individuos aptos, académicos y calificados para llevar a cabo las actividades de gestión artística cultural, administración de recursos, promoción y creación de estrategias de difusión cultural eficaz y competente.

¿En cuantas ocasiones hemos escuchado que un dramaturgo, un gestor cultural o un maestro de danza clásica, lleven las riendas de un despacho jurídico o una compañía de ingeniería ambiental?

Suena descabellado el tan solo mencionarlo, pero ahora analicemos ¿cuántos de los responsables de las actividades plenamente referentes a la gestión cultural, se encargan hoy en día de realizarlas? O mejor aún, en nuestro municipio, ¿cuántos profesionales en la gestión de la práctica artística cultural ocupan puestos para los cuales fueron diseñados? ¿No debería sonarnos extraño entonces que la actividad artística en nuestra comunidad sea dirigida por individuos que no están plenamente capacitados para formular el desarrollo de estas actividades?

Si hoy se pueden suceder este tipo de proyectos para la evolución de la práctica cultural en nuestro municipio, es debido a la iniciativa de las personas que hoy dirigen la actividad cultural de nuestra región y que saben y reconocen que es absolutamente necesaria la profesionalización de la cultura para el sustento estas actividades, profesionales que están consientes que solo una cultura dirigida por individuos específicamente diseñados para desplegar procesos que impacten directamente en las necesidades económicas de nuestro municipio subsistirá en un estado donde los intereses por las actividades económicas son muy diferentes a lo que hoy ofrece el sector cultural.

La clave de la profesionalización del sector cultural en nuestro municipio consiste en dejar de lado la imagen de la gestión cultural como trabajo y abordarla con las características de una profesión.

No consiste en trabajar como gestor, director o personal de una institución cultural, si no en ser un profesional en la administración cultural que realiza con eficiencia aquello para lo cual fue capacitado.

III Oferta de inversión y atractivo cultural

La importancia de la actividad económica de cada grupo o sector de una sociedad es calculado en base a su *Rentabilidad* y su *productividad*, es decir, si cuenta con el tamaño y las características de crecimiento adecuado para la generación de recursos que, debido a su productividad y viabilidad, la conviertan en una actividad económicamente atractiva.

Si se aspira a convertir al sector cultural y artístico de Cajeme en una importante actividad generadora de recursos económicos, se necesita ofrecer una amplia gama de atractivos que inspiren la inversión en la cultura, apoyándonos en actividades como el fomento del turismo cultural, innovación en las prácticas culturales, fomento de la oferta cultural tangible e intangible, realización de eventos artísticos de alta calidad, exportación e importación de la cultura, relaciones culturales nacionales e internacionales, infraestructura y servicios públicos y turísticos etc. Es decir, actividades que vayan más allá de las buenas intenciones de un festival cultural, y se conviertan en verdaderas herramientas de desarrollo económico.

Abordar la totalidad de las acciones y productos artísticos que se pueden promover en el terreno de la inversión económica nos llevaría por una infinidad de estudios, métodos, proyectos, planes y programas que se pueden realizar para lograr dicho objetivo y que son sumamente necesarios al detallar cada una de estas.

Lo importante en esta ocasión es promover la idea de dar a conocer la viabilidad y la rentabilidad de la oferta cultural de nuestro municipio, que conjugado con los puntos anteriores nos encaminen en la creación de una nueva potencia cultural económica actualmente inexplorada.

Organizar sobre mesas de trabajo especializadas los estudios y las acciones necesarias para dar seguimiento a los sectores culturales débiles y que se puedan rescatar y dar el paso que se necesita para impulsar una actividad cultural o artística representativa de

nuestro municipio a espacios de fomento nacional e internacional, con seriedad y compromiso.

Conclusión

Solo con una verdadera cooperación entre creadores, sociedad, organismos culturales, gobierno y profesionales de la administración cultural y artística, podemos iniciar el fomento de la actividad cultural como fuente generadora de recursos, para adentrarnos en una actividad plena y sustentable que garantice (con un seguimiento adecuado) el infinito suministro de materia prima donde el principal indicador es la creatividad de una sociedad plenamente desarrollada y consciente de su papel en esta nueva actividad.

No es tiempo ya de la inmadura relación entre agentes y protagonistas del arte y la cultura en la región, creando un ambiente hostil que en poco o nada ayudan a una evolución inteligente, tampoco es tiempo de crear por separado y no buscar una interrelación de organismos que al fin de cuentas tienen un mismo propósito, el desarrollo cultural de una sociedad.

Esperamos que este tipo de eventos sean un parte aguas, para el despertar de la nueva cultura cajemense, una donde la inteligencia, la capacidad y la cooperación sean el arma secreta que aniquile las viejas y herradas practicas de la contra cultura y los intereses personales.

“Es de suma importancia quitar de nuestras mentes el producir cultura para ganar dinero y colocar en su lugar la convicción de producir cultura de calidad para obtener un desarrollo.”

El Desarrollo Cultural y el Desarrollo Económico: Elementos de la Evolución social.

Lic. Clara Mark
Empresaria Cultural

"Ser culto es el único modo de ser libre", José Martí.

Cultura comprende todo aquello que el hombre crea para sí y para la sociedad de la cual forma parte. Por tanto, incluye historia y presente, surge del conocimiento de la naturaleza y de la vida humana, por ello es importante la lectura, la educación, la formación, el desarrollo de habilidades de pensamiento y de acción creativa. Y la cultura, se expresa a través de múltiples formas que comienzan desde la escritura, el comportamiento, las conductas, las relaciones sociales, la aplicación del conocimiento adquirido, la creatividad. La economía, la salud, la convivencia, la democracia, la educación, las estructuras políticas, las formas de organización social, igual que las ciencias, la tecnología, el pensamiento, los valores, los diversos géneros del arte, son expresiones de cultura. Los medios de comunicación, los sistemas de información, los medios de transmisión de conocimiento, las bibliotecas, los museos, etc., son vías de difusión de expresiones de cultura.

“La cultura debe ser considerada como el conjunto de los rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarca, además de las artes y las letras, los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las

creencias". (Declaración universal de la UNESCO sobre diversidad cultural, 2001.11.02).

La cultura permea por toda la vida social, impacta y determina el desarrollo de la persona y de la sociedad, la caracteriza, la identifica, la fortalece, la desarrolla y le da firmeza para avanzar y trascender.

Pero, fundamentalmente, debe entenderse que el objetivo, la finalidad del desarrollo de una sociedad, visto integral y antropológicamente, es construir una cultura para una sociedad determinada.

Por tanto, es prioritario darle su valor esencial a la gestión cultural como elemento integrador, eje esencial del desarrollo individual y de la sociedad en su conjunto.

En una concepción del desarrollo humano (por oposición al desarrollo puramente económico), el progreso económico y social está culturalmente condicionado. En este sentido, la pobreza no sólo implica carecer de los bienes y servicios esenciales, sino también de oportunidades y capacidades para escoger una existencia más plena, y satisfactoria, lo cual puede desarrollarse en la población a través del ejercicio educativo y de otros mecanismos de formación de los individuos.

Así, la cultura, da sustento y contenido a la educación. Por tanto, la educación debe entenderse como elemento fundamental y articulador de las políticas de Estado en materia de desarrollo.

Siempre ha sido fundamental para una sociedad, a partir de concretar su independencia, la de construir y precisar su identidad cultural.

La cultura le da marco e identidad a una sociedad, la reconoce y la diferencia, le permite relacionarse sobre la base de un respeto frente a otras sociedades.

Primer Coloquio Cultural

Del 8 al 10 de septiembre de 2010

H. Ayuntamiento de Cajeme

La cultura, debe ser un compromiso de Estado, no de gobierno y, por tanto, deben participar todos. Debe incorporar a los distintos sectores, niveles de gobierno y a los diferentes actores de la sociedad civil.

La cultura y su desarrollo, como contenido y objeto en las políticas públicas, es un proceso de producción que comprende concepto, cobertura, gestión, producción, servicios, productos y consumo de los productos.

Según la UNESCO, las políticas culturales deben ser políticas públicas las cuales se entienden como un “cuerpo de principios operacionales, prácticas y procedimientos administrativos y presupuestarios que proveen de una base a la acción cultural del Estado”.

Debe reconocerse que el sector cultural, a través de su producción, participa significativamente en la economía; genera fuentes de empleo y aporta de manera importante al PIB (en México alrededor del 7%).

La Comisión de Cultura y Desarrollo de la UNESCO en su informe “Nuestra Diversidad Creativa”, dice que la promoción de la cultura no se refiere exclusivamente a la creatividad necesaria para la producción individual de un objeto al que se atribuye un valor estético (un objeto de arte) sino a la creatividad necesaria para inventar nuevas formas de organizarse en sociedad y crear nuevos sentidos.

“La amplia difusión de la cultura y la educación de la humanidad para la justicia, la libertad y la paz son indispensables a la dignidad del hombre y constituyen un deber sagrado para todas las naciones”. (Preámbulo de la Constitución de la UNESCO).

“En nuestras sociedades cada vez más diversificadas, resulta indispensable garantizar una interacción armoniosa y una voluntad de convivir de personas y grupos con identidades culturales a un tiempo plurales, variadas y dinámicas. Las políticas que

Primer Coloquio Cultural

Del 8 al 10 de septiembre de 2010

H. Ayuntamiento de Cajeme

favorecen la inclusión y la participación de todos los ciudadanos garantizan la cohesión social, la vitalidad de la sociedad civil y la paz. Definido de esta manera, el pluralismo cultural constituye la respuesta política al hecho de la diversidad cultural. Inseparable de un contexto democrático, el pluralismo cultural es propicio a los intercambios culturales y al desarrollo de las capacidades creadoras que alimentan la vida pública” (Art. 2 de la Declaración universal de la UNESCO sobre diversidad cultural, 2001.11.02).

“La diversidad cultural amplía las posibilidades de elección que se brindan a todos; es una de las fuentes del desarrollo, entendido no solamente en términos de crecimiento económico, sino también como medio de acceso a una existencia intelectual, afectiva, moral y espiritual satisfactoria”. (Art. 3 de la Declaración universal de la UNESCO sobre diversidad cultural, 2001.11.02).

Esta idea ha ganado terreno en el discurso de las ciencias sociales, pero no tanto en los proyectos nacionales, estatales y municipales de desarrollo de nuestros países, donde la cultura sigue siendo complemento secundario. De hecho, ese es el dilema contemporáneo más fuerte de las políticas públicas, lograr que la cultura sea considerada eje o dimensión del desarrollo y no sólo actividad marginal y prescindible” (Lucina Jiménez, “Por una visión renovada de las políticas culturales”, 2007.08.05).

Existe la necesidad de dar una perspectiva cultural al desarrollo, al reconocer al hombre como fin último de éste. Por lo que se requiere la definición de futuro de la sociedad deseada y la identificación plena de sus integrantes como entes en constante cambio para canalizar hacia allá los esfuerzos políticos, económicos y humanos que nos permitan acceder a estadios mayores de desarrollo sin demérito de la calidad de vida y una selección darwinista de grupos privilegiados. Todos los ciudadanos involucrados y

Primer Coloquio Cultural

Del 8 al 10 de septiembre de 2010

H. Ayuntamiento de Cajeme

participativos en un proyecto de sociedad. Una más justa, más equilibrada, más armoniosa.

Hay que sembrar para cosechar una cultura teatral en Cajeme

Por Carlos Valenzuela Gutiérrez
Director de Compañía Puro Teatro

Entendemos por cultura todo lo que estructura y organiza las costumbres y hábitos de una comunidad, formando la vida cotidiana de las sociedades. La Cultura se aprende al interactuar con nuestros familiares y vecinos; así compartimos, durante nuestra infancia, expresiones y costumbres que son transmitidas de generación en generación. A su vez, se van conformando los valores, las actitudes y la personalidad de los niños.

El por qué de esta ponencia

Me interesa mucho expresar a todos ustedes, mediante este coloquio. ¿El por qué de esta ponencia?, mi preocupación es por qué hay poca difusión y promoción de actividades teatrales, en Ciudad Obregón.

Podríamos llevar la mirada a diferentes instituciones educativas que promueven talleres de teatro, que se integran grupos, clubes, compañías de teatro. Si estoy consciente de ello, pero hay que tener visión de ir más allá, me refiero a lo siguiente.

Se forman grupos, talleres, presentan trabajo en su día de clausura y qué pasa debut y despedida, ¿qué paso con el esfuerzo que se dio durante dos, tres o mas meses de trabajo? Los trabajos no se programan para varias presentaciones o lograr una programación continua (una temporada), ahí se queda el trabajo escénico y eso es preocupante y triste, porque muchos espectadores se quedan sin admirar y disfrutar el espectáculo de teatro.

Somos contados los trabajadores de teatro o teatreros en el municipio de Cajeme.

Antecedentes de mis inicios en el teatro infantil

Expongo mi experiencia de lo que he trabajado durante un tiempo, aquí en mi tierra natarl, y como antecedentes retomo el inicio de la formación de la compañía de teatro infantil del ITSON, en la época de los 80's, promovida en aquel entonces por la Dirección de Extensión de Difusión Cultural. Y así fue paralelo quien cursara el taller, pasaba a formar parte de la compañía. Recuerdo que iniciábamos temporadas, todos los sábados de cada mes, con diferentes producciones como: "Pirrin, parrán, purrum", "Mago de Oz", "Fantasía", "La piedra de la felicidad", "Dulcita y el burrito", entre otras.

También estuvimos trabajando en la promoción de teatro infantil, en los intercambios y en las muestras del teatro estatal y nacional. Todo ha quedado como recuerdo y en la experiencia de un servidor.

Lo que si he comprobado es que el teatro infantil, es un medio para que los niños, sean iniciadores para una futura generación de espectadores, actores y actrices del teatro Cajemense, porque el teatro es una herramienta para que los niños:

- 1.- Tengan una experiencia, en la que los niños salen de la rutina de sumergirse en un ambiente creativo y divertido, que estimulara sus capacidades expresivas y creadoras.
2. Cuando interpretan los niños a sus personajes, el actor libera sus emociones y sentimientos, se mueve, respira, canta, hace coreografía y muchas cosas más.
3. El teatro para niños es una puerta abierta a la imaginación y a la creatividad, y crea una sinergia singular al adquirir y fomentar, la autoestima y el compañerismo.
4. Desarrolla la creatividad y tienen tres aportaciones al desarrollo integral de los niños:

Desarrolla la recepción de los sentidos

Origina facultades para actuar ingeniosamente en cualquier situación

Estimula la imaginación a evocar imágenes, sentimientos y estados de ánimo

El niño necesita descubrir nuevas emociones y sensaciones aprendiendo a expresarlas.

La práctica de la dramatización es una de las formas de expresión más adecuadas, puesto que desarrolla la creatividad y la espontaneidad.

La dinámica del teatro infantil sirve de gran apoyo para lograr una expresión completa.

Los fines son los siguientes:

1. Desarrollar habilidades de socialización
2. Lograr la participación en el trabajo grupal
3. Estimular creativamente la imaginación
4. Clarificar situaciones de la conducta humana
5. Obtener desenvolvimiento en el lenguaje

Problemática

Actualmente la problemática que se presenta es:

1. Falta de espacios para ensayos
2. Propuestas para producir
3. Un sueldo digno a los maestros o creadores
4. El apoyo y comprensión de los padres hacia sus hijos, para hacer teatro
5. Sensibilización de las instituciones educativas y culturales para la promoción y difusión de las actividades teatrales principalmente en centros educativos.

Propuestas

Un llamado a las instituciones, agrupaciones, asociaciones, educativas y culturales, a la iniciativa privada y a los posibles mecenas de la cultura, que observen más allá, para el desarrollo de la cultura teatral, ya que es un trabajo, arduo, sensible y satisfactorio.

Propongo

A que se apoyen temporadas de teatro

Que se generen los intercambios

Primer Coloquio Cultural

Del 8 al 10 de septiembre de 2010

H. Ayuntamiento de Cajeme

Que haya una creación de públicos, gestionando un teatro escolar

Que se organice una muestra de teatro infantil

Que se realicen cursos de capacitación y apoyos para asistir a diferentes congresos y muestras nacionales de teatro.

Despedida

Sólo me queda expresar que ojalá estas palabras, se hagan una realidad y les lleguen a los oídos a quienes les corresponda ejecutar acciones para un mejor logro en la extensión, promoción y difusión de las actividades teatrales en cajeme

MUCHAS GRACIAS POR SU ATENCIÓN

¿Economía en la cultura?

Mtro. José Paz Rivas López

Especialista en Políticas Culturales y Gestión Cultural

Buenas tardes distinguida concurrencia, antes de compartir mi opinión acerca del tema expuesto en esta mesa, quiero expresar una felicitación a la Lic. Trinidad Ruiz Ruiz y a su equipo de colaboradores por el desarrollo de esta iniciativa y el invaluable esfuerzo que amerita este tipo de eventos.

Indudablemente hablar de cultura y economía, no es un tema que entusiasme a muchos, sin embargo, todos vivimos y damos cuenta de las grandes limitantes económicas que asfixian a los creadores, ejecutantes, colectivos, promotores, gestores; ya sea desde el ámbito público, el incipiente ámbito privado y el tercer sector, la sociedad organizada. Por otra parte, tenemos que enfrentar otra realidad, tal y como lo expresa Paul Tolila (2007), quienes desean conocer la economía del sector cultural, descubren que la información indispensable es inexistente, o bien, si la llegasen a encontrar ésta “responde a hipótesis o ideas prejuiciadas intelectuales impugnables y en ocasiones partidarias”.

¿Qué hacer ante tal realidad?, comienzo por reflexionar respecto al primer escenario. Hoy en día, es común ver la “alianza” entre 2 o más instituciones dedicadas a la cultura, entre iniciativas individuales e instituciones culturales, indudablemente mas allá de una “alianza” con fines económicos, cuando 2 o más actores del sector cultural coinciden, es porque

Primer Coloquio Cultural

Del 8 al 10 de septiembre de 2010

H. Ayuntamiento de Cajeme

después de un diálogo respetuoso, franco, claro, si dolo, de puertas abiertas, coinciden en iniciativas cuyos fines y objetivos redundan en el beneficio para la “comunidad”, o bien para la “cultura”, lo cual se refleja en el éxito del quehacer cultural y en la creciente afluencia de públicos. Por tales motivos, los creadores, intérpretes, colectivos, promotores, gestores e directivos de instituciones, al asumir responsablemente sus compromisos y al estar en disposición de continuar sumando esfuerzos de manera voluntaria y consciente, no por compromiso, con cada “alianza”, fortalecen, a un más, el clima de colaboración que prevalece en el sector cultural de Cajeme. Palabras más, palabras menos, eso es un fragmento de nuestra realidad ¿Estamos de acuerdo?

Bien, estemos de acuerdo o no, tenemos la gran ventaja de que podemos influir en nuestra realidad, por eso estamos aquí. Es necesario abrir un nuevo camino en el trabajo conjunto, en mí entender, individuos, instituciones y organizaciones civiles, debemos buscar nuevas coincidencias a partir de los logros alcanzados, pero también debemos explorar nuevas posibilidades, no apegarnos a la seguridad de lo conocido, afortunadamente estamos en el sector cultural, el sector creativo, el sector que ve más allá del beneficio personal, de la ganancia individual, el sector que respeta y defiende la diversidad cultural.

Entonces ¿Por dónde comenzar?, creo que debemos ponernos de acuerdo en lo que queremos lograr, pensar en los fines, no partir de lo que queremos hacer (esos son los medios y debemos pensarlos después de tener claro el fin de nuestra actuación), un ejemplo, queremos organizar un festival, posiblemente las primeras ideas que compartan

Primer Coloquio Cultural

Del 8 al 10 de septiembre de 2010

H. Ayuntamiento de Cajeme

los organizadores, se refieren a la programación artística, que solistas o que grupos estarían invitados. Bien ahora les propongo, que tal si mejor comenzamos generando una primera idea referente al fin que queremos lograr con el festival, después de eso, procedemos a invitar a las personas, instituciones y organizaciones civiles que consideramos pueden ser afines al “fin” que hemos esbozado. Posteriormente nos reunimos, ponemos en la mesa nuestra idea y la sometemos a discusión, la desarrollamos. A partir de esa idea, estaremos en posibilidades de continuar con la programación de actividades, no antes; salvo que nuestro fin sea realizar actividades y no lograr un fin que por definición debe ser social. ¿Qué tiene que ver lo anterior con la economía?, pues bien, aunque podemos pensar que existen algunas excepciones, los bienes y servicios culturales requieren dinero para crearse, para que sus destinatarios los “vivan” y aún para evaluar sus resultados.

Ahora voy a otra pregunta, ¿Por qué tenemos que organizar un festival?, indudablemente hay más de una respuesta, por encargo de alguna autoridad o jefe; por tradición, la comunidad necesita conservar sus tradiciones; para el pueblo, los cajemenses ¡tienen que culturizarse!, en fin, ustedes tienen mejores respuestas. En mi opinión, necesitamos hacer un alto, reflexionar y lograr acuerdos con nosotros mismos, lo cual no significa estar de acuerdo todos en lo mismo, de nuevo, tenemos que dialogar, que escuchar, ceder, no convencer al otro, si argumentar, no imponer.

Debemos abordar los temas que nos interesan, pero también los temas que demanda el futuro de nuestro municipio, debemos poner en valor nuestro pasado y presente, tenemos que utilizar la tecnología, conocer las experiencias de otras latitudes. De lo anterior deberá emerger una lista de prioridades a atender en el sector cultural, y sé que ahí estará el tema de la economía, es imperativo poner en valor las aportaciones de la cultura

Primer Coloquio Cultural

Del 8 al 10 de septiembre de 2010

H. Ayuntamiento de Cajeme

al desarrollo, a la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos, pero también de los creadores, intérpretes, colectivos, promotores, gestores y de todos aquellos que aspiran a vivir de su trabajo en el sector cultural. Es importante que nuestra voz sea escuchada, por ejemplo, ¿Qué parte de los más de cien millones de pesos que ejerce el Instituto Sonorense de Cultura se invierte en Cajeme? O bien ¿Qué parte de los quince millones de pesos que el Consejo para la Cultura y las Artes le otorgó a dicho Instituto para los festejos del Bicentenario? Un diálogo individual ante tales instancias puede no tener eco, pero la voz de un colectivo indudablemente tendrá una respuesta positiva, para muestra tenemos a los creadores de la capital de estado que participan en la Feria del Bicentenario y Centenario; quizás sería importante ir a dialogar con ellos también.

Una vez definidos esos temas, habría que trazar el destino a un tiempo determinado, necesitamos decidir a donde queremos llegar en cada tema y en que horizonte de tiempo 5 años, 10 años, ese es el momento de soñar, de pensar que podemos lograr lo que hemos creado juntos, no lo que “alguien” o “algunos” han decidido que tenemos que hacer; será a donde nuestra inteligencia colectiva nos lleve, será a donde nuestra inteligencia emocional nos permita llegar, ¿Será momento de hacerlo? ¿Cuánto tiempo más vamos demorar en dar ese paso? ¿Quién o quiénes darán el primer paso? Ya lo descubriremos...

Mecanismos de regulación para el rescate, conservación y difusión del patrimonio cultural indígena y urbano de Cajeme

Los museos y sus potenciales educativo, cultural y recreativo.

Vera Larisa García Núñez

Tesista de la licenciatura en Historia de la Universidad de Sonora.

La intención de este texto es presentar la definición, las funciones y las características de las instituciones culturales llamadas museos. Destacar su importancia para la sociedad, su utilidad y su atractivo. También se mencionarán algunas ideas someras de posibles museos o salas de exposición que retoman la historia y las actividades del sur del Estado, especialmente el Valle del Yaqui, que por supuesto pueden ser mejoradas y concretadas. El objetivo principal es señalar que los museos son lugares que si son aprovechados en sus potencialidades, pueden ser desde fuente de educación y entretenimiento, hasta una atracción turística relevante que ayude a la economía local.

¿Qué es un museo?

Existe la percepción generalizada de los museos como lugares donde se guardan cosas antiguas que por su fragilidad no pueden ser manipuladas, sólo contempladas, sin saber muy claramente por qué razón y con qué objetivo¹. En el mejor de los casos, se leen las cédulas que acompañan casi siempre a los objetos para tratar de entender un poco más sobre las características, la utilidad o la relevancia que tienen para ser expuestos. En

¹ Afirmación basada en entrevistas a jóvenes y niños en el Museo de Sonora.

pocas palabras, la concepción que muchas personas tienen sobre las instituciones museísticas es poco más que una bodega. No es sorpresa, cuando no en pocas ocasiones las visitas se realizan por el mandato de un profesor que pide copiar íntegramente la información de las cédulas para comprobar que asistieron.

¿Qué es entonces un museo? ¿Cuáles son sus funciones? ¿Cuál es su utilidad? La definición que da el consejo internacional de museos, ICOM, por sus siglas en inglés, es la siguiente:

Un museo es una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, y abierta al público, que se ocupa de la adquisición, conservación, investigación, transmisión de información y exposición de testimonios materiales de los individuos y su medio ambiente, con fines de estudio, educación y recreación.²

Como vemos, la misión de resguardar el patrimonio de una sociedad es sólo una de las funciones de un museo. Si se pone atención, se puede percibir que el museo es una institución muy dinámica, no estática: vinculada con agentes externos, cuando adquiere elementos patrimoniales; constituido por profesionales, porque conserva e investiga; al servicio de la sociedad, al transmitir los conocimientos que genera a través de la exposición, para que aquella estudie, se eduque y se recree. Por todo ello, son espacios que pueden brindar una experiencia significativa en la vida del visitante, porque “el museo no sólo debe enseñar datos, objetos, imágenes o la historia de una civilización sino relacionar el microcosmos que el espectador tiene ante sí con el macrocosmos de la cultura en la que está inmerso.”³

² Página ICOM consultada el 13 de febrero de 2010: http://icom.museum/definition_spa.html

³ León, *Teoría*, p. 98.

Propuestas de museo.

Cuando se visita un lugar desconocido, ya sea con la visión de un investigador o sencillamente como turista, los museos son sitios de visita muy recurridos. Esto es así, porque se espera encontrar en ellos algo que nos muestre cómo es el lugar que estamos visitando, cómo es la gente que allí habita o que nos brinde algún tipo de información que nos enseñe algo que no sabíamos. Para los foráneos es una especie de ventana que se abre a ellos para conocer, a veces de manera sucinta, un poco más del lugar en el que están parados.

Para las personas oriundas del lugar donde se ubica un museo, este lugar puede significar varias cosas. Puede ser el sitio que resguarda y difunde su cultura. Puede ser un lugar donde se fomente el conocimiento del lugar donde habita y de las personas que lo hicieron antes. Es donde se lleva a cabo la puesta en valor de su herencia patrimonial tangible e intangible. Es también donde puede llevarse a cabo la importante reflexión de por qué las cosas son de cierta forma en el presente y por ese medio entender quiénes son y por qué. Es decir, donde se puede afirmar la identidad que define a una comunidad.

Para el caso específico del Valle del Yaqui, se pensaron algunas propuestas de museo o sala para ejemplificar sus posibles utilidades. Por ejemplo, ya existe un museo de los yaquis en Córorit, donde encontramos “11 salas temáticas que brindan el conocimiento general de la cosmovisión, territorio, fiestas tradicionales, música y danza, etnografía, gobierno, medicina, vida cotidiana e historia de los Yaquis”⁴. Esto muestra cómo es este grupo, pero podría crearse un espacio donde se muestre la relación que ha existido entre ellos y los que no pertenecen, los “yoris”. Sus encuentros y desencuentros,

⁴ Página del ISC consultada el 30 de agosto de 2010: <http://www.isc.gob.mx/acerca-isc/infraestructura/museos/museo-de-los-yaquis.html>

las avenencias y desavenencias, para comprender cómo dos grupos humanos con cosmovisiones distintas cohabitan un espacio e ir más allá del conocimiento de una etnia simplemente como algo distinto.

Es decir, un museo o sala en la que se viera reflejado tanto un yaqui como alguien que no lo es. Creo que el mensaje principal sería la tolerancia, la aceptación del otro como distinto, pero igual de valioso que la propia persona y cultura, el entendimiento de que la diferencia no debe implicar desprecio, sino el empeño por destacar las características de cada uno por su unicidad. En fin, que como humanos, somos igual de valiosos.

Otro museo, por ejemplo, podría ser uno que abordara la temática de la agricultura, tan importante en la historia de esta parte del Estado. Existen ya museos sobre este tema, tanto en México como en otros lugares del mundo, pero lo importante aquí es el giro local que podría dársele. La actividad agrícola en una etapa fue la fuente de crecimiento para el Valle del Yaqui y tiene momentos muy interesantes, como el trabajo de Norman Borlaug en el Centro de Investigaciones Agrícolas del Noroeste, el cual tiene no sólo repercusiones en la región, sino a nivel mundial.

Un museo de este tipo permite comprender el impacto y la magnitud de un invento para la humanidad en general, pero a la vez aterriza en el entorno más inmediato del visitante y lo ayuda a conocer cómo esa actividad de tanto tiempo atrás repercute en su presente. Esto se refiere a la relación macro-microcosmos que se mencionó anteriormente. Además, me parece que es adecuado, por ser en este valle donde realizó sus investigaciones el ya mencionado doctor Borlaug, colaborador para la cristalización de la llamada Revolución Verde.

Un museo comunitario es también una opción que permite hacer un lazo estrecho entre las personas que aportan el patrimonio para crear el museo y la propia institución. En este tipo de museo, la propia comunidad decide qué es lo que debe presentar el museo, cuáles son los objetos y elementos dignos de ser expuestos y estudiados. Además, son esas mismas personas quienes se encargan de su mantenimiento. Se trata, pues, de un museo por y para la propia comunidad. En el caso de nuestro Estado, que cuenta con muy pocas instituciones de este tipo, parece adecuado involucrar más a la sociedad en las decisiones cuando estas se crean; se trata de ir a preguntarle a la gente.

Estas son sólo algunas ideas para destacar las potencialidades que se pueden explotar en el espacio del museo, pero cualquiera que sea su tipo, la elección de los objetos, el diseño de la exposición, las estrategias educativas, etcétera, deben estar guiadas por el criterio de la utilidad pública. Un museo que no sirve a la sociedad en la que está inmerso no tiene razón de existir, porque no le devuelve nada a quienes ayudaron con su legado patrimonial a construirlo. Por ello debemos ver a estos espacios,

como medios de comunicación que establezcan lazos estrechos con la comunidad y que funjan como catalizadores de la toma de conciencia colectiva para la conservación del patrimonio cultural y natural. Por tanto, el museo debe en sus visitantes, y en la comunidad, su razón de ser⁵

Para el sur de Sonora, considero que la instauración de instituciones de cultura, como son los museos, tendría varias funciones. Sería un frente para atacar el rezago educativo; una estrategia para generar más espacios de recreación, pero a la vez

⁵ Punzo, "experiencias", p. 19.

educativos, así como atractivos para el turista que los visita. Podría significar también darle a la zona un carácter de síntesis intelectual, cultural y de investigación, a donde pudieran recurrir los estudiosos a analizar las colecciones que se resguardan. Con ello generar una movilidad de personas que incidiría sin duda en la economía local, pero, más importante aún, en la riqueza cultural y la conciencia colectiva de la comunidad.

Bibliografía.

León, Aurora, *El museo. Teoría, praxis y utopía*, Madrid, Cátedra, 1995.

Publicaciones periódicas.

Punzo Díaz, José Luis, “Las experiencias sensibles y el museo”, *Gaceta de museos*, CONACULTA/INAH, núm. 33, octubre-enero, 2004-2005, Distrito Federal, pp. 18-21.

Páginas electrónicas.

Consejo Internacional de Museos (ICOM):

http://icom.museum/definition_spa.html

Instituto Sonorense de Cultura, Museo de los Yaquis:

<http://www.isc.gob.mx/acerca-isc/infraestructura/museos/museo-de-los-yaquis.html>

Creación de la Comisión Municipal para la Preservación del Patrimonio Cultural de Cajeme como medio de fortalecimiento del Patrimonio Municipal

Mtro. Gabriel Galindo Padilla

Mtro. Adalberto Alvidrez Molina

Académicos de Departamento de Sociocultural,

Instituto Tecnológico de Sonora

A nivel teórico, existe un consenso general acerca de lo que es el patrimonio cultural, de acuerdo a este consenso en el ámbito de las ideas, el patrimonio cultural es el conjunto de exponentes naturales o productos de la actividad humana que nos documentan sobre la cultura material, espiritual, científica, histórica y artística de épocas distintas que nos precedieron y del presente; y que, por su condición ejemplar y representativa del desarrollo de la cultura, todos estamos en la obligación de conservar y mostrar a la actual y futura generación (Haulot, 1991).

El patrimonio cultural de un país o región está constituido por todos aquellos elementos y manifestaciones tangibles o intangibles producidas por las sociedades, resultado de un proceso histórico en donde la reproducción de las ideas y del material se constituyen en factores que identifican y diferencian a ese país o región.

El concepto de patrimonio cultural incluye no sólo los monumentos y manifestaciones del pasado (sitios y objetos arqueológicos, arquitectura colonial, documentos y obras de arte) sino también lo que se llama patrimonio vivo, las diversas manifestaciones de la cultura popular, las poblaciones o comunidades tradicionales, las artesanías y artes populares, la indumentaria, los conocimientos, valores, costumbres y tradiciones características de un grupo o cultura.

Los elementos que constituyen el patrimonio cultural son testigos de la forma en que una sociedad o cultura se relaciona con su ambiente. Las manifestaciones y elementos que conforman el patrimonio cultural del hombre son un reflejo de la respuesta del hombre a los problemas concretos de su existencia sobre la tierra (ONU, 1987).

Desde el punto de vista de la antropología, la cultura es el resultado de la interacción de la sociedad con el ambiente. Asimismo se debe entender que la cultura está constituida por los conocimientos, aptitudes y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de una sociedad. La cultura y el medio están estrechamente relacionados: la primera es una forma de adaptación al medio, si este se transforma o modifica, la cultura también experimenta transformaciones, cambios o readaptaciones.

Ahora, cuando intentamos trasladarnos del ámbito de las ideas al campo de nuestra realidad como región o municipio e intentamos enlistar aquellos elementos, tangibles o intangibles que son prioritarios en la construcción y fortalecimiento de nuestra identidad, dejamos de pensar, escribir o hablar con fluidez y comienzan los balbuceos.

Es decir, en esta mesa estamos considerando los mecanismos de rescate, conservación y difusión, pero antes de llegar a proponer mecanismos para estas acciones, existe una acción previa aún. Es necesario responder la pregunta ¿cuáles son los elementos o manifestaciones culturales (de naturaleza material o inmaterial; indígenas o urbanos) esenciales de nuestra región o municipio que por su relevancia deben rescatarse, conservarse y difundirse?.

Y es aquí donde la puerca torció el rabo. Porque para responder dicha pregunta pueden existir diversidad de respuestas y luego en medio de la diversidad vendría la disensión y

el conflicto. Entonces, ¿cómo lograr una identificación de nuestro patrimonio que genere consenso? Despacio que voy de prisa.

La tarea de identificación, rescate, conservación y difusión parece monumental y ciertamente, si se pretende ser exhaustivo, definitivamente lo es, pero es necesario tener en cuenta que el punto de partida han de ser las manifestaciones que identifican y diferencian a esta región o municipio considerando posteriormente aquellas manifestaciones que, sucediendo entre nosotros, son comunes a otras latitudes.

Ahora bien, ¿cómo empezar? Todo nuevo emprendimiento tiene condiciones de éxito, en esta ocasión, para que una iniciativa de esta naturaleza llegue a buen término requiere de la combinación exitosa de los siguientes elementos: recursos financieros, participación de la sociedad civil, capacitación, vinculación, un organismo responsable y un decidido apoyo de las autoridades locales.

Desde mi perspectiva es necesaria primero, como ya he insistido, la tarea de **identificación de nuestro patrimonio cultural**. Para ello es necesario la exploración de los distintos campos, la consulta metódica con los diversos actores, no sólo étnicos y urbanos, sino también rurales, revisar las diversas fuentes y catalogar, se dice y se escribe fácil, seguramente no lo es tanto, pero mientras más nos tardemos en hacerlo es mayor el riesgo de la pérdida de patrimonio y memoria.

La capacitación en el rescate (para abreviar) de patrimonio cultural viene unida con **la vinculación**, -no hay mejor forma de aprender que preguntarle al que sabe- con instituciones como el INBA, el INAH y la Comisión Nacional para la Preservación del Patrimonio Cultural, la Dirección General de Sitios y Monumentos del CONACULTA que en este campo tienen amplia experiencia e interés y su colaboración con un esfuerzo de

esta naturaleza está prácticamente garantizado (Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, s. f.).

La tarea de conservación del patrimonio cultural es una responsabilidad compartida entre **sociedad civil** y **gobierno**, es necesario que los habitantes del municipio estén sensibilizados respecto a la conservación de los bienes culturales, arqueológicos e históricos que son parte fundamental de nuestra como municipio – región. **El gobierno local** ha de participar activamente en lograr la sensibilización de su población y estimular la conservación de patrimonio por medio de mecanismos honorarios y actos cívico – sociales que exalten el valor del mismo.

Un **organismo responsable** de rescate de patrimonio cultural a nivel municipal sin duda es el principio y culmen si la intención de fomento al patrimonio es formal y seria. De acuerdo a la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), en nuestro país, la Comisión Nacional para la Preservación del Patrimonio Cultural se encarga de estimular la participación de la sociedad en las tareas de conservación del patrimonio, dicha comisión sería la base para la instalación de una comisión municipal para la preservación del patrimonio cultural de Cajeme (CMPPCC).

Dicha comisión concentraría entonces los esfuerzos de identificación, gestión de recursos financieros, fomento de participación de la sociedad civil, capacitación, vinculación y de ser posible, formar parte de la estructura pública municipal de cultura, para asegurar la permanencia en el tiempo y el apoyo de las autoridades locales.

La CMPPCC estaría integrada por personalidades que, en sus respectivas disciplinas, han cumplido una labor relevante en favor de la protección del acervo cultural.

Esta comisión puede trabajar, en el aspecto financiero, la creación de fideicomisos o patronatos que fortalezcan su labor. Además, de forma paralela, es posible trabajar en el desarrollo de turismo cultural donde el campo de oportunidad es amplio, prácticamente virgen, como un valor añadido al turismo de playa y sol que tradicionalmente se tiene en la región. Una acción de este tipo permitiría el autofinanciamiento en la protección de patrimonio cultural.

La conservación de los recursos patrimoniales y su proceso de transformación en producto turístico son un incentivo para la revitalización de la identidad cultural a nivel regional, nacional e internacional. El mercado turístico necesita los recursos patrimoniales para el desarrollo de nuevos productos. Dichos productos aumentan el valor de la experiencia turística de forma que le interesen a ambos sectores. Patrimonio y turismo, son altamente compatibles, la interdependencia entre ambas áreas es inevitable (Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura), s. f.

Esta sinergia produce condicionamientos e influencias recíprocas. El sector turístico supone una fuente de riqueza y de beneficios positivos sobre el entorno económico-social, al favorecer la elevación de nivel de vida de la zona así como facilitar los intercambios y contactos culturales. Igualmente favorece la conservación del entorno patrimonial, medioambiental y urbanístico al poder contribuir a este objetivo las rentas que genera.

Como ejemplo de factibilidad citaría solo dos o tres posibilidades en este sentido, primero, la creación de la ruta de Álvaro Obregón, creando un recorrido que incluyera la casa de Huatabampo, la Hacienda Náinari y sus áreas colindantes y las palmas datileras que le regalo el embajador de Egipto en México, ubicadas por la calle 200 al poniente de la Kino

(a punto de desaparecer por la falta de conocimiento y cuidado) y culminando en el MUSOR.

Una posibilidad más sería la ruta del Valle del Yaqui, enfatizando su vocación agrícola a partir de la iniciativa de Carlos Conant, que podría incluir, entre otros puntos, la presa, Cócorit, los canales alto y bajo, Pueblo Yaqui, entre otros puntos. Igualmente factible es considerar explorar la ubicación del real de minas de Ostimuri, que en la época Colonial dio nombre a nuestra región e iniciar un rescate del mismo, además de fortalecer las rutas indígenas ya existentes.

En fin, estas líneas solo son reflexiones personales realizadas en voz alta, ojalá que algunas de estas reflexiones puedan encontrar eco y pasar del campo de las ideas al campo de la realidad y progresar en nuestro patrimonio cultural tangible e intangible.

Gracias.

Referencias

Haulot, A. (1991). Turismo Social.-- TRILLAS, S.A. DE C.V. [México](#).

ONU. (1987). Nuestro Futuro Común. Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y Desarrollo. (Comisión Brundtland) [Organización](#) de las Naciones Unidas.

Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, s.f.

Recuperado de: <http://www.oei.es/cultura2/mexico/c7.htm>

Arq. Francisco Sánchez López
Valle Hermosos 1601, Colonia Miravalle, 85090
Tel: 416-59-73. Email: arg.sanchezlopez@gmail.com
Ciudad Obregón, Sonora

Ciudad Obregón, Sonora, a 27 de agosto del 2010

C. Manuel Barro Borgaro
Presidente Municipal
C. Sindico Jorge Russo Salido
H. Cuerpo de Regidores
H. Ayuntamiento de Cajeme

Presentes

Respetable C. Presidente Barro:

Por este conducto me complace saludarlo y aprovecho la presente para ponerle de manifiesto, lo que a continuación describo:

Al encontrarme investigando el patrimonio histórico arquitectónico de Ciudad Obregón y de las comisarías de Esperanza y Cócorit, entre 1906 a 1970, y de la arquitectura moderna hasta el año 2010, he concluido, la carencia en Cajeme de una cultura por la preservación del patrimonio cultural y artístico, por la irreversible pérdida de obra de arquitectura histórica, fuentes, monumentos y sitios naturales que en su tiempo dignificaron y embellecieron a nuestra moderna ciudad.

Es lamentable el proceso sistemático de destrucción del nuestro pasado emblemático con valores estilísticos, artísticos e históricos en el primer fondo legal de la Ciudad y su posterior ampliación. Por lo tanto, he tomado la iniciativa ciudadana de solicitar al H. Ayuntamiento de Cajeme, dentro de su competencia, le de seguridad a los bienes inmuebles y muebles, elaborando un reglamento para la conservación y protección del patrimonio urbanístico, arquitectónico, cultural y artístico para el municipio de Cajeme.

Reglamento para documentar, inventariar y evaluar el patrimonio urbanístico, arquitectónico, obra mural, estatuas, monumentos y sitios naturales para promover su conservación, elaborado por un comité ciudadano formado por la Dirección de Desarrollo Urbano, el colegio de Arquitectos de Ciudad Obregón, docentes y estudiantes de la Escuela de Arquitectura de ITESCA, artistas, escultores y demás interesados.

Fundamento la presente petición en el siguiente marco jurídico legal en México de:

Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, que ampara las casonas de Cócorit y del poblado de Realito.

Ley general de Asentamientos Humanos, en su artículo 33, fracción III, referente a: La legislación cultural y de la imagen urbana de los centros de población...

Ley del Instituto Nacional de Bellas Artes para las edificaciones posterior a 1900, amparando la mayoría de las construcciones a partir de 1906, año de fundación de nuestra Ciudad.

La constitución Política del Estado de Sonora, en sus artículos 136, de la facultad de los municipios y el artículo 139: - Los municipios administrarán los bienes de dominio público y privado de su patrimonio.

Ley de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano del Estado de Sonora.

Artículo 4.- Inciso IX: - conservación: La acción tendiente a mantener el equilibrio ecológico y/o preservar en buen estado la infraestructura, equipamiento, vivienda y servicios urbanos de los centros de población, incluyendo su patrimonio histórico y cultural.

La Ley de Fomento a la Cultura y las Artes para el Estado de Sonora.

En sus artículos 2do.: -Los ayuntamientos deben de considerar actividades de preservación y promoción cultural; Artículo 4to. Inciso III: Es obligación del gobernador del Estado preservar las manifestaciones de la cultura y de las artes; Artículo 6to. Inciso II: son obligaciones del Ayuntamiento preservar las manifestaciones culturales y artísticas.

Capítulo VII, Artículo 19.-: -Es patrimonio cultural y artístico todos los testimonios históricos, objetos de conocimiento que representen las tradiciones urbanas, arquitectónicas, tecnológicas... de la sociedad sonorenses. Artículo 20.-: para ser considerado patrimonio cultural y artístico se requiere la declaración por el ejecutivo del estado publicada en el Boletín Oficial del Gobierno del Estado de Sonora.

El Código Civil para el Estado de Sonora: Título 2.- Capítulo I: .-de los Bienes Inmuebles: - son bienes inmuebles las estatuas, relieves, pinturas u otros objetos de ornamento colocados en los edificios. Artículo 925.- Los derechos de autor se consideran bienes muebles.

El Reglamento de Construcción para el Municipio de Cajeme, Capítulo: de las Restricciones, Artículo 36.

Por medio de su conducto y a nombre del pueblo de Cajeme, solicitar a la Comisión de Educación y Cultura del Congreso del Estado de Sonora, legislar una ley de protección

Primer Coloquio Cultural

Del 8 al 10 de septiembre de 2010

H. Ayuntamiento de Cajeme

del patrimonio urbanístico y arquitectónico para el Estado de Sonora con su posterior decreto por el gobierno Guillermo Padres Elías en el Boletín Oficial.

Con fundamento en el Artículo 8vo. Constitucional y bajo protesta de actuar de buena fe, espero sea admitida y debidamente acordada la presente petición por sesión de Cabildo, a precio en todo lo que su buena disposición y sus finas atenciones tenga usted a bien dispensarle para tal propósito.

Respetuosamente:

Arq. Francisco Sánchez López

LA CULTURA: ¿CUESTION DE CLASE?

Mtra. Vera Sandoval Leguízamo

Antropóloga social

Se dice que la ociosidad es la madre de todos los vicios, yo creo que es la madre de la creatividad.

Leído en algún lugar.

¿Qué es cultura?

Es un conjunto complejo de objetos que el hombre crea, transforma y humaniza, y que se despliega en las creaciones del lenguaje, la literatura, el arte, la ciencia, la moral, la política, el derecho, etc. Alzándose sobre el estado de mera naturaleza, al hablar de cultura se acentúa lo espiritual en el proceso de creación.

La cultura es el resultado de la acción del hombre por satisfacer sus necesidades, además de ser el conjunto de valores y normas que rigen la conducta de los individuos, y que ven en su adquisición un proceso deseable de integración social.

La cultura es un producto más del trabajo humano, se puede analizar su forma de producción (quienes la producen y cómo lo hacen) y de reproducción o transmisión.

La aculturización e internalización han puesto de manifiesto los mecanismos por los que se lleva cabo esta transmisión; al hablar de transmisión de la cultura a las nuevas generaciones, no sólo es la entrega y aceptación del bagaje cultural, es también proporcionar el aspecto intangible de la cultura. Entendiendo que la cultura intangible es el reconocer una pertenencia, una identidad y una permanencia a un grupo social identificado por su historia, costumbres y tradiciones.

Una forma de expresar la manifestación intangible es la transmisión de los valores que identifican a la sociedad, un ejemplo de esto es: las festividades de los aniversarios de la Independencia y la Revolución, en los cuales se promueven valores de identidad nacional, de pertenencia a la sociedad mexicana, de permanencia en la sociedad realizando cada cual su quehacer cotidiano.

Y es en este momento donde se puede llevar a cabo el posesamiento de espacios para la difusión de la cultura local.

Algunas interrogantes que surgen para lograr este objetivo serían:

¿Quién o quiénes deben difundir la cultura?

¿Cuánto cuesta difundir la cultura en Cajeme?

¿Sólo es cuestión de dinero?

¿Es cuestión de sumar esfuerzos?

La cultura al igual que la educación: ¿No es negocio?

¿No hay espacios para la difusión de la cultura?

Responderé a las interrogantes arriba citadas.

¿Quién o quiénes deben difundir la cultura? Creo que es responsabilidad de TODOS, desde la familia hasta los creadores de cultura, y en este punto me refiero a las élites culturales, si esos grupos que su quehacer cultural se reduce a ellos y sus seguidores.

¿Cuánto cuesta difundir la cultura? Me supongo que mucho dinero, ya que entiendo el gobierno destina un porcentaje del presupuesto para la difusión de esta tarea; sin embargo, he conocido direcciones culturales que con bajos presupuestos hacen mucho,

¿Sólo es cuestión de dinero? Quizás si, pero también creo que es cuestión de interés social, si integramos a un grupo de personas que hagan cultura y se les da la oportunidad de transmitir sus conocimientos sin importar su ideología, color de partido, creencias, pero, que está en la disposición de compartir su talento, pues déseles la oportunidad. No gastemos el presupuesto en infiernitos cuando podemos tener una caldera cultural con tanto talento.

¿Es cuestión de sumar esfuerzos? Creo que sí, ya que como responsables de la integración de las generaciones jóvenes, es hora de olvidarnos de la frase: “Eso a mi no me toca que otro lo haga”, como dije antes desde el hogar la cultura se debe transmitir.

La cultura al igual que la educación ¿no es negocio? No lo creo así, por que si esto fuese cierto, no habría ni escuelas particulares ni personas que se dedicaran promover a artistas y no sólo me refiero a las que andan en palenques , o salen en la televisión, no me refiero también a pintores, escultores, literatos, que son promovidos por empresarios que saben les dejaran un beneficio.

¿No hay espacios para la cultura? Me niego a aceptar que en Cajeme no hay donde “montar” un espectáculo de calidad, las pocas veces que he asistido a eventos culturales masivos han sido en la plazuela que está frente al palacio municipal, Existe un enorme teatro que la mayor parte del año duerme el sueño de los justos, justo es porque sólo en contadas ocasiones abre sus puertas para algún evento cultural. Me inclino a pensar que este recinto es visto como un “patrimonio económico”, más que cultural (y no creo que los

que lo administran les deje mucha ganancia), pero, si se les “rentara” a esos grupos de teatro, danza, canto experimental para que presentaran sus montajes, estaríamos dando a ese elefante blanco la oportunidad de mostrar el objetivo para el que fue creado.

Otro espacio que conozco por que asisto a él desde hace algunos años, es el Video Club de la Biblioteca Municipal donde se proyecta cine mundial, no tan comercial, en donde la libertad de expresión tanto cinematográfica como personal de los que ahí asistimos no es limitada por una censura gubernamental, y eso es ganancia.

Volviendo la mirada al pasado recuerdo que en alguna ocasión me tocó asistir a un evento teatral en una colonia del sur de la ciudad de buena calidad, también sé de una diputada que lleva cada viernes a los campos que están dentro de su sector, cine, y eso es difundir la cultura.

Retomando los costos, quizás el presupuesto otorgado a la dirección de cultura, sea tan bajo que sólo les alcance para los avioncitos de papel que reparten entre la sociedad (si son avioncitos porque la población es lo que hace con ellos, cuando no los tira en medio de la calle), Sin embargo, si se realizaran alianzas, se eliminaran trámites burocráticos, para sacar a la cultura de paseo, ésta nos lo agradecería y también la sociedad.

¿Dónde obtener medios? Bueno así como existen fundaciones que “donan” dinero para “changarros” que una vez obtenido el beneficio “quiebran”, pues, ahora cambiemos veamos a la cultura como una empresa (vamos tomando clases con promotores de artistas).

Otra propuesta que puede ser considerada es la de que aquellos que les interese promover la cultura, podrían producir programas culturales en donde la audiencia

participe, teleteatros con buenas obras en donde aquellos jóvenes y no tanto están pidiendo una oportunidad para demostrar su preparación.

Y puedo seguir citando ejemplos que van desde la casa hasta la plazuela comunitaria, sólo es romper la resistencia social, abandonar el miedo al fracaso, el rechazo de la autoridad a nuestros proyectos.

La sociedad del siglo XXI no puede, no debe seguir pasiva ante el adormecimiento de las autoridades para difundir el quehacer cultural en nuestro municipio. Tenemos que superar el que en el norte “todo se reduce a carne asada”.

Debemos darnos cuenta de que todos somos responsables de transmitir y difundir cultura, y es por esto que se hace necesario preguntarse;

¿Yo padre de familia como transmito cultura a mi familia?

¿Yo hijo(a) quiero conocer la cultura de la sociedad donde me tocó vivir?

¿Yo creador de cultura me interesa que conozcan mi obra?

¿Yo dependencia gubernamental me interesa en verdad difundir la cultura?

¿Yo participante de este encuentro, en verdad, me interesa que la cultura se transmita?

Si nos olvidamos de colores, partidos, de beneficios políticos, y actuamos como un solo cuerpo social, veremos que la transmisión y difusión cultural se llevará a cabo con mayor facilidad y mejores resultados.

Por último, una sociedad que tiene acceso a su cultura, es una sociedad más humanista, más creativa y por tanto más democrática.

Aires de Centenario

De la cultura como proyecto de nación

a la cultura como empresa sin nación

Alejandro Aguilar Zeleny

Profesor / Investigador INAH-Sonora

alecszeleny1531@hotmail.com

Resumen

Aires de centenario recorren el territorio nacional; del norte al sur y de costa a costa se conmemora nuestro glorioso pasado y se habla de las gestas históricas que nos han dado forma y sentido como nación. Una y otra vez se hace reverberar en nuestra conciencia nacionalista el prístino tañido de la campana libertaria que hizo eco del grito de Dolores en la garganta del cura Hidalgo, nuestro agobiado padre de la patria; el dolor de su muerte y de todos aquellos héroes anónimos y conocidos que con su sangre tiñeron las páginas de nuestra historia son invocados y a la vez convocados incesantemente: ellos nos dieron patria, ellos nos dieron esperanza, ellos nos hicieron nación.

Por su parte las rebeldes voces de Madero reclamando la efectividad del sufragio y la irreductible demanda de la no reelección, nos hacen sentir que alcanzamos el horizonte de la modernidad; de igual modo el justo y libertario clamor de Tierra y Libertad, del canto zapatista nos hicieron creer en la posibilidad de la justicia y la igualdad que tomarían

Primer Coloquio Cultural

Del 8 al 10 de septiembre de 2010

H. Ayuntamiento de Cajeme

forma en el espíritu constitucionalista, que nos haría así realmente una nación democrática, justa e independiente, es decir: libre.

Cien y doscientos años después de estos sueños el insomnio y el desvelo, ponen frente a nuestra mirada una cruda realidad: estamos lejos aún de haber alcanzado el sentido y objetivo de estas gestas históricas; estamos lejos aún de ver que se hayan cumplido los anhelos y las esperanza que causaron tanta muerte, tanta sangre y desolación, peor aún, nuestra fortalezas parecen haberse vuelto nuestras debilidades; promesas no cumplidas se vuelven sentencia y los recursos que no hemos agotado se ponen a la venta del mejor postor. En este contexto bi-centenario la mirada se vuelca sobre la cultura y el patrimonio, una nueva veta para la empresa sin nación, un negocio más, disfrazado de nacionalismo e identidad, de eso hablaremos hoy...

Relatorías

Repercusiones de la revolución en el desarrollo de la cultura en el sur de Sonora

Cronista de la Ciudad Obregón: José Escobar Zavala

Elaboró: Mtro. José Paz Rivas López.

Nos transportó a los orígenes de Cajeme, desde los primeros caseríos en Plano Oriente, las vicisitudes de los Pioneros, la infructuosa búsqueda de capital nacional por Carlos Conant y el logro de los hermanos Richardson en el acopio de capital extranjero para la continuación del proyecto del valle del yaqui. Respecto a la revolución, nos señaló la determinante participación de los generales sonorenses, la decisiva participación de los Yaquis, culminando con la custodia que hicieron los Yaqui del acceso al Palacio Nacional. También nos compartió la ausencia de batallas en Cajeme, y precisó que un bombardeo en los años veintes atemorizó a los ciudadanos de Cajeme. También nos hizo saber de los efectos de las expropiaciones del Gral. Lázaro Cárdenas y Luis Echeverría. Finalmente lamentó que los ideales de la revolución, aún en nuestros días, no se hayan cumplido.

Mesa de trabajo: El sector cultural en Cajeme: áreas de oportunidad y potencial económico

Dentro del programa del Primer Coloquio Cultural “La valoración de la cultura y las artes como motor de desarrollo social en el Sur del Estado” llevada a cabo el día jueves 9 de septiembre de 2010 en el Auditorio de la Casa de la Cultura de Cajeme.

Elaboró: Lic. Armando García

Ponentes:

Prof. Carlos Valenzuela, actor y director de teatro

Lic. Clara Mark, empresaria cultural

Lic. Oscar Gabriel Torres Amado, Lic en Gestión de las Artes

Mtro. José Paz Rivas López, maestro de tiempo completo del ITSON, en la carrera de Lic. En Gestión de las Artes

Moderador:

Mtro. Gabriel Galindo, maestro de tiempo completo del ITSON, en la carrera de Lic. En Gestión de las Artes

Después de una amable bienvenida, inicia el moderador proponiendo a los miembros de la mesa de trabajo a presentar su ponencia en un tiempo aproximado de quince minutos, y una vez terminada la participación e éstos, dar paso a una sesión de preguntas y respuestas con los demás participantes del coloquio.

En la primera participación presentada por Carlos Valenzuela: “Hay que sembrar para cosechar una cultura teatral en Cajeme”, el expositor manifiesta una preocupación respecto a la difusión y promoción de la cultura teatral, así como expresa que no existe continuidad de trabajo en los grupos de teatro que se conforman de una manera efímera en talleres o grupos organizados, así como el endeble seguimiento a las presentación del

trabajo realizado, en donde menciona que el principal afectado es el público que no ve la función, debido a una nula promoción.

El expositor manifestó que la problemática es la falta de espacios para ensayos, presupuesto para producir, falta de sueldo digno para actores y producción, se necesita además, comprensión de los padres de familia, así como el apoyo de los centros educativos.

Carlos Valenzuela, propone a las instituciones, iniciativa privada y asociaciones civiles a que se apoyen las temporadas de teatro, se realice gestión de públicos, se realicen muestras de teatro infantil, y apoyos para asistir a muestras de teatro, así como a cursos de capacitación.

La segunda ponencia, presentada por Clara Mark: “Desarrollo cultural y económico: elementos de la evolución social”. La expositora manifiesta que la cultura debe ser comprendida como todos los valores, modos de vida, así como su sistema de creencias: la cultura permea por todos los puntos de la vida social. La cultura da sustento a la educación. La cultura debe ser un compromiso de Estado, no de gobierno. La cultura y su desarrollo es un proceso de producción.

Expresa que el pluralismo cultural responde a la diversidad cultural y amplía las posibilidades de desarrollo social, y de la misma forma conmina a los participantes a ir hacia una definición del perfil de tipo de ser social que se desea en una sociedad futura, invita a visualizar desde el tema “cultura” cómo es que se requiere a tal individuo social.

La tercera ponencia fue presentada por Oscar Torres: “Tres pasos para desarrollar el potencial económico del municipio”. En donde el ponente manifiesta que en Cajeme no existe una identidad cultural plena ya que la mayoría de sus habitantes considera la

actividad cultural como mero entretenimiento, o esparcimiento social, y no se visualiza como una actividad de desarrollo económico.

Y enumera tres pasos para desarrollar el potencial económico del municipio:

Uno: La animación cultural, se trata de encontrar el punto emocional del individuo para que se genere un cambio en su percepción sobre las expresiones artísticas, cambiando de un punto de vista recreativo al de un detonador económico.

Dos: Profesionalización del sector cultural de Cajeme. En donde menciona que se requiere profesionales para gestionar y ejecutar alguna disciplina artística.

Tres: Oferta /diversión/attractivo cultural: Para que le sector cultural fructifique se necesita una amplia gama de atractivos, la realización de eventos culturales, así como de importar y exportar cultura.

El ponente conmina a hacer propuestas de trabajo al gobierno, para así junto con creadores y sociedad producir cultura de calidad para un buen desarrollo económico.

La última participación de esta mesa de trabajo le corresponde al maestro José Paz Rivas con su ponencia "Cultura y Economía", en la cual expone que los indicadores económicos en la actividad cultural no existen en Cajeme. Menciona además que cuando dos actores o instituciones culturales se encuentran en un diálogo franco y honesto y coinciden en iniciativas crean un beneficio para la comunidad, propiciando así el desarrollo cultural, así como el clima de colaboración favorece y fortalece nuestra cultura, propiciando así la naciente creación de públicos.

José Paz Rivas invita a los actores culturales a buscar nuevas posibilidades de alianzas y desarrollo, buscar en el sector que vaya más allá de los beneficios personales o de grupo,

Primer Coloquio Cultural

Del 8 al 10 de septiembre de 2010

H. Ayuntamiento de Cajeme

con una relación basada en el respeto, así como visualizar como grupo que se quiere lograr, con un objetivo y no en “lo que se quiere hacer”. El hacer es un medio, el logro es el objetivo.

Los bienes y servicios requieren financiamientos, es por eso que invita la reflexión y a la toma de decisiones, a escuchar, ceder, argumentar, sin imposiciones abordar los temas que nuestro municipio demande, conocer experiencias de otras latitudes, crear listas de necesidades y prioridades, además de cuestionar la partidas presupuestales que llegan al estado y su correspondencia a nuestro municipio.

Propone la voz de un colectivo en donde se jerarquicen los temas y las necesidades, así como llegar a una visualización de “dónde queremos llegar”, y cuestiona abiertamente. “¿cuánto tiempo mas vamos a demorar en crear una sociedad igualitaria culturalmente?”

Así es como concluyen la participación de los ponente dando pie a la sesión de preguntas y respuestas.

Mesa 3: Mecanismos de regulación para el rescate, conservación y difusión del patrimonio cultural (tangible e intangible) indígena y urbano.

Dentro del programa del Primer Coloquio Cultural “La valoración de la cultura y las artes como motor de desarrollo social en el Sur del Estado” llevada a cabo el día jueves 9 de septiembre de 2010 en el Auditorio de la Casa de la Cultura de Cajeme.

Elaboró: Mónica Acosta, Tesista de la Licenciatura e Historia por la Universidad Nacional Autónoma de México

Ponentes:

Tesista de la licenciatura en Historia, por la Universidad de Sonora, Vera Larisa García Núñez, quien nos presenta su ponencia: “Los museos y sus potenciales educativo, cultural y recreativo”.

Mtra. Vera Sandoval Leguizamo, con su ponencia: “La cultura: ¿Cuestión de clase?”

Candidato a Dr. por el INAH, Alejandro Aguilar Zéleny, quien también nos ofrece su ponencia: “Aires de centenario de la cultura como proyecto de Nación, a la cultura como empresa sin Nación”

Mtro. Gabriel Galindo Padilla, quien nos ofrece su ponencia llamada: “Creación de la Comisión Municipal para la Preservación del Patrimonio Cultural de Cajeme como medio de fortalecimiento del Patrimonio Municipal”.

Arq. Francisco Sánchez López, quien nos presenta su: “Carta petición a un reglamento municipal de protección del patrimonio artístico de Cajeme”

Moderador: Lic. Ana María García Nevares, Coordinadora de cultura de la Universidad Tecnológica del Sur de Sonora

Las temáticas abordadas en esta mesa fueron vastas, pero el elemento de cohesión de todas ellas fue la necesidad de tomar conciencia social en torno a la valoración de la difusión de las manifestaciones culturales de nuestra región, para de esta manera ampliar nuestro horizonte cultural y emprender nuevos objetivos, entre los que se encuentre la vinculación de la cultura con el desarrollo económico y político de este territorio, particularmente, cajemense.

El recorrido temático de esta Mesa comenzó con la exposición de motivos de la Tesista Vera Larissa, en el cual mostraba su preocupación por la mínima utilización que se le otorga a los museos; esto debido al limitado entendimiento del concepto de Museo y

también a la falta de un relato museístico en el cual el visitante se sienta vinculado con lo que observa. Una de las propuestas que nos presentó la ponente, fue la inserción de la sociedad en los proyectos museográficos de su comunidad, para así inducirlos a su identificación con sus respectivos recintos y lograr incentivarlos al cuidado y desarrollo de los mismos;[si perder de vista, que los muros pueden ser un motor para ampliar el potencial económico de determinado territorio.

Para ampliar la temática de esta Mesa, nos acompañó la Mta. Vera Sandoval, quien nos invitó a la reflexión en torno a la cultura vista como una cuestión de clase. A partir del concepto de clase que nos propuso, que fue:

“La cultura es el resultado de la acción del hombre para satisfacer sus necesidades, además de ser el conjunto de normas que rigen la conducta de los individuos, y que ven en su adquisición un proceso deseable de integración social”

De esta cita, me pareció pertinente rescatar, que la cultura es producto de todos los seres que integran una sociedad y no sólo de una esfera social. Para producir cultura y hacer conciencia de ello, no es necesario el dinero; pero para estudiarla y difundirla si. Es entonces que nos propuso la búsqueda de alternativas que nos permitan lograr estos dos últimos puntos, sin la necesidad de colocarnos en la banca en espera de que del presupuesto gubernamental logremos adquirir el recurso necesario para desarrollar los proyectos que se requieran para los efectos anteriores.

Continuando con el recorrido temático de la Mesa, hallamos el análisis del Dr. Zéleny en torno a los festejos del centenario y bicentenario. Fueron vastos y distintos los ejes temáticos de su ponencia, sin embargo, lo que considero necesario señalar aquí, no por ser más importante, sino porque hace referencia a la conciencia social que fue el

Primer Coloquio Cultural

Del 8 al 10 de septiembre de 2010

H. Ayuntamiento de Cajeme

elemento de cohesión en estas ponencias; es el hecho de la falta de conocimiento por parte de la sociedad con lo referente a los procesos históricos que ahora festejan, pero sobre todo, la crítica que nos hizo con relación en las manos de quien está la organización y gestión de esos festejos. El Dr. Zéleny nos invita a la reflexión y a informarnos sobre estos procesos, ya que la ignorancia, entendida como el desconocimiento del proceso histórico a partir del cual se constituyó nuestro país, es el enemigo más débil del abuso.

En lo relativo a la gestión cultural nos presentó el Dr. Gabriel Galindo la necesidad de hacer un Comisión para el rescate y preservación del patrimonio cultural de Cajeme, tomando como referencia la existente Comisión para lo relativo al patrimonio nacional.

Otra aportación referente a la preservación de nuestro patrimonio cultural e histórico sonoreense, fue la que nos brindó el Arq. Francisco Sánchez con su: “Carta petición a un reglamento municipal de protección del patrimonio artístico de Cajeme”. A partir de ella nos expuso la problemática existente en torno al patrimonio cultural cajemense por la inexistencia de un reglamento legal que lo salvaguarde y nos propuso un proyecto en cual se pudiera incluir a la sociedad en pro de el mejoramiento de esta situación.